

Los redactores fundadores de HOY son:

Alonso, fotógrafo.—C. José de Arpe, redactor jefe.—Alejandro Ber.—Angel Casanovi (El Barquero).—Cristóbal de Castro.—Emilio Gabilán.—Francisco Gómez Hidalgo, gerente.—Cándido Iribarren.—Rafael Maroto.—Juan José Morato.—Alejandro Pérez Lugá.—Rafael Roca.—Gerardo Sánchez Ortiz.—Santiago Vinardell, director.



Sociedad Anónima "Nuevo Herald" (Constituida el 17 de Enero de 1920, en la Notaría de D. Mateo Aspillaga) EDITORA DEL DIARIO "HOY". CAPITAL SOCIAL: 1.000.000 DE PESETAS. Presidente: FERNANDO WEYLER

Seis páginas

Diario de la noche, fundado por los redactores separados del HERALDO DE MADRID

Diez céntimos

ANO II.—NUM. 223

Oficinas: San Bernardo, 64

Viernes, 20 de Agosto de 1920

Talleres: Pizarro, 14

CUATRO EDICIONES

EL ABANDONO

Mientras los políticos discuten sus pequeñas y las acostumbradas crisis económicas ponen un poco de inquietud en la vida política de salón, los conflictos sociales se agudizan en toda España y cada día se plantean nuevas huelgas, que acaban por hacerse estacionarias, entorpeciendo la vida de las poblaciones.

Y a todo eso el Gobierno sin dar señales de vida, sin ofrecer una orientación, sin demostrar siquiera que interviene en los conflictos planteados, cuya solución se va haciendo urgentísima.

En provincias la segunda, generalmente, un personal inepto muy en armonía con la incapacidad gubernamental del centro. No estamos viendo ahora mismo a ese desgraciado gobernador civil de Barcelona, que se entretiene persiguiendo nada menos que la inmoralidad?

Una ojeada general a los Gobiernos civiles de España, a todo el tinglado que montó a su gusto el ideonismo, bastará a darnos idea del abandono sistemático en que lo tiene todo el Gobierno.

Está visto que fuera de los pleitos personales, a esos viejos políticos no hay cosa que les interese.

¡Conflictos sociales! ¡Bah! Como no se arreglen por sí solos, es seguro que la intervención del Gobierno no ha de resolverlos.

Si acaso, se limitará a intervenir en último término, cuando ya no haya remedio, cuando tengan que salir a la calle las ametralladoras.

No hacen nada, no les preocupa nada... Esos gobernantes funestos serán los verdaderos responsables de todo lo que ocurre, por no haber acudido a tiempo, por no haber sido previsores, por no haber encauzado los movimientos, que nacen de justas demandas y acaban en destructuras rebeldías.

La prueba más palpable de que el actual Gobierno tiene el abandono por sistema de su tan cacareada política social, lo tenemos en el ministro del Trabajo.

Al Sr. Dato no se le ocurrió más que crear el ministerio. Fue una nueva añagaza de su cuquería inagotable. Juzgó que nuestro pueblo era superficial y frívolo, y que se contentaría con ver el nombre flamante en la fachada del ministerio.

Pero no ha sido así. Por desconocer el cambio que se está operando en la vida española, ese hombre funesto, que cree que gobierna una España de treinta años atrás, no se da cuenta de la indignación que el ministerio inútil empieza a despertar.

—¿Qué hace?—se preguntan las gentes—ese hombre joven, y que nos aseguran que es inteligente, en estas horas decisivas para la lucha social?

Que nosotros sepamos, no hace más que repartir diariamente unas notas a la Prensa dando cuenta del estado de los mil y un conflictos que actualmente están planteados en España.

¡Se creó para tan bajo menester ese ministerio! Esa labor podía hacerla, sin gran esfuerzo, uno de los porteros del ministerio de la Gobernación.

Si realmente vale, como algunos aseguran, ¿por qué no deja el ministro del Trabajo sentir su autoridad? ¿Por qué no se rebela contra el abandono sistemático en que vive el ideonismo corruptor? ¿No es una verdadera lástima que la impotencia se le imponga por compaña a un hombre joven y vigoroso?

Es innegable que en estos momentos el ministerio del Trabajo debe ser el de mayor categoría. A juzgar por su nombre, de él debería depender ahora la prosperidad del país, ya que, interviniendo en los múltiples conflictos que tienen paralizadas a importantes industrias y negocios, podría acelerar la marcha de nuestro desarrollo económico.

Pero nada de eso ocurre. Y es que el ministerio del Trabajo es una ficción más, envuelta en la telaraña del abandono, para hacer creer al país que los viejos políticos gobiernan.

Mas conviene advertir a esos desprecupados gobernantes que el abandono, por norma y por sistema, suele dar malos resultados.

Los malos resultados que ellos mismos no tardarán en tocar.

FRANCIA Y LA LUSIA DEL SUR

NO SE HA DESIGNADO DELEGADO FRANCÉS

París 20.—El envío de M. Trinchant, coronel del general Wrangel ha sido desmentido por el Gobierno.

Todavía no se ha designado ningún agente delegado para representar a Francia ante el Gobierno de la Rusia del sur.

El Sr. Trinchant continuará en Berna, donde son muy útiles sus servicios.

Muñe a su mujer y se suicida

Vitoria 20 (10 m.).—Un carbonero, llamado Nemeseo Ibarra, mató a su mujer y se suicidó después.

Se ha podido comprobar que los móviles del crimen y suicidio han sido grandes pérdidas ocasionadas en el juego y que Ibarra se había a la ruleta.



D. Luis Romo Dorado, entusiasta propagandista de «Los amigos del libro» cuyo conferenciante sobre «Lectura del Libro Español en España y en los demás países», acaba de publicarse.

Verán ustedes...

Sr. D. M. P.—Ciudad Real. Recibi el periódico que me envía con la composición premiada en los Juegos florales de esa capital.

¡Vaya torpeza de expresión, trivialidad en la rima y cursilería en el adjetivo! ¿Dice usted que el autor es secretario del Ayuntamiento de...?

¡Ah, vamos! Eso es ya una atenuante.

Véase cómo empieza la citada composición:

«Mi lira de poeta os rinde, alta señora,

(¡Mira que sí es baja la reina de la fiesta!)

la Cándida belleza, la gracia seductora...

(¿Cándida así, con masculina, y, además, seductora. ¿Es o no es nueva la manera de adjectivar?)

¡Ah! Y en cuanto a claridad de expresión allá va una muestra. Había de la mujer como madre y dice:

«y su dolor desahoga, su angustia y su quebranto,

para enjugar, amante, el llanto de aquel hijo que amó antes de nacer...

¡Dios mío!

¡Un niño que ama antes de nacer!

¡La segunda edición del Tenorio!

...¿De modo que «ama», un niño?...

¡Ja,ja,ja!

¡«No dirás», mejor, si le es a usted igual!

Y termina el vate así:

«Señora: yo suplico perdón al homenaje.

(Dado que el «homenaje» pueda «perdonarse» a usted. Lo que usted ha querido decir es que pide perdón por el homenaje.

¡Pero hace usted mal juego sobre el caso, lo del idioma!

Perdona, mi comunicante que no sé, aunque hay tela para más cortar... (no aludo a cortes de amor.)

Pero, amigo, si continúa, eso no va ser una poesía, sino un cuento...

¡El quinto de nunca acabar!

¿Dice usted qué calificativo merece el Jurado?

Hombre, no sé.

La mayoría de los que lo integran son personas inteligentes.

Pongámonos el de excesivamente «bendito»... ¿a ver si para otra se da un poco más.

Que sea un Jurado «manchego»; pero no «de bola»...

Estebanito González.

DOS ESTAFADORES

Un par de sinvergüenzas, que firman los comprobantes de sus estafas con los nombres de José Martínez Cervantes y N. Mores o Nores, tras de haber gestionado autorización de nuestra Administración para trabajar su publicidad—que no es lo mismo que cobrar sin dar noticias al periódico y quedarse con el dinero por los procedimientos anticuados de Luis Candelas—, andan por varias provincias del Norte dando sablazos a nuestros corresponsales y tomando cantidades—que en algún caso han llegado a 1.500 pesetas—a entidades y particulares, a pretexto, según los recibos que extienden, con una sin igual desvergüenza, de una publicidad absolutamente fantástica en este diario.

En tanto que este par de granujas—José Martínez Cervantes y N. Mores o Nores, para que no se olvide—cae en poder de la Policía, que ya tiene denuncia de sus estafas, y logran su aspiración de vivir sin trabajar, en la tranquilidad de la cárcel, advertimos de su existencia y sus mañas de timadores a nuestros corresponsales y al público en general.

La situación en Irlanda

OFICIALES INGLESES ASESINADOS

Londres 20.—Ayer, en Walley-Journey, en el condado de Cork, un oficial fue asesinado y cuatro de sus hombres heridos.

Se detuvo a tres trenes, y unos desconocidos se apoderaron del correo.

Cerca de Anascaul, en el condado de Kerry, trece soldados cayeron en una emboscada y cuatro de ellos fueron heridos.

En la prisión de Cork se ha puesto en libertad a 18 sinvergüenzas, a causa de su mal estado físico, debido a la huelga del hambre.

CORREO PARA SANTANDER



—«Anda, feúcho mío. Te prometo que no me timaré más con Juanito La Cierva»

La solución de la crisis

Para el día 27

Sin temor a que los hechos nos rectifiquen, y menos las palabras, podemos hacer una afirmación: el próximo día 27 se solucionará la crisis abierta, con la aceptación por el Rey de la dimisión del Sr. Bergamín.

Y tras del Sr. Bergamín saldrá del ministerio el subsecretario, Sr. Ricano, y el director de Administración local, Sr. Luca Pérez.

Aunque sin asegurarlo tanto, otra cosa sabemos relacionada con el Sr. Bergamín: los elementos de la Unión Monárquica Nacional de Cataluña intentan que el nuevo cesante de Gobernación se encargue de dirigir y defender su recurso contra el trasiego de Delegaciones a la Mancomunidad?

¿Lo lograrán?

Bien pagado será, sin duda, el abogado, porque a la Unión Monárquica Nacional no le faltan medios, más o menos corrientes, para obtener dinero; pero ¡vamos!... No es de suponer que el Sr. Bergamín acepte. ¡Si fuera el Sr. Alba!

LOS APUROS DE UN MINISTRO

Continúan los fabricantes de calzado y sus valdres estrechando el cerco. El ministro de Hacienda, que hasta ahora se defendió como pudo, parece que está harto de tanta presión y pide que la Prensa le aliente a mantenerse firme.

Por nuestra parte creemos, no sólo que ha de tener el ministro en negar la exportación que se le pide, sino que haría mejor en publicar las estadísticas de exportación y los nombres de los permisionarios.

Porque ser que en esto, como en el aceite, como en el arroz, como en todas las exportaciones una serie de «frascos», que en su vida han visto un error, ni un olivar, ni apenas una fábrica de aceite, se hinchan de ganar dinero utilizando influencias y propinas extrañas.

El pueblo debe conocer a los causantes de su explotación; pero no en correo y vagamente, sino uno por uno, con sus nombres y apellidos para escarmentarlos debidamente como traidores a su país y explotadores de sus compatriotas.

COTARRO LITERARIO

—¿Qué hay?

—Libros hispanoamericanos. Las «Opiniones literarias», de Alberto Laspias, un editor joven y ponderado, que honra la patria de Rodó. Entre los pastos, brillosa novela colorista, del también uruguayo Pérez Pettit...

—¡Ah! Oye. ¿Has leído la acusación de Marsilla contra Martínez Sierra?

—Sí, hombre. En «La Tribuna», de anoche. Si fué el delirio. Pues menudo jaez se armó en la Granja del Henar, donde se congregaron ahora de treinta a cuarenta actores...

—Pues ahí lo tienes. Más claro, agua. Marsilla le da una comedia a Martínez Sierra, y Martínez Sierra, tras decirle que no le gusta, estrena una comedia, que dice que es original, y que resulta la de Marsilla.

—¡Toma! Pero qué ha hecho toda esta vida Gregorio! Desde coger la «Casa de muñecas», fusilarla y cobrarla como original, con el título de «Mamá», el cuco empresario no ha hecho otra cosa.

—Si el caso es que lo sabe todo el mundo; pero que nadie se lo dice.

—¿Cómo que no? Ya lo verás.

Entierro del señor Moya

Esta mañana, a las once, es el segundo entierro de San Sebastián, llegó a Madrid, acompañado de sus hijos y yernos, el cadáver de D. Manuel Moya.

Desde la estación fué trasladada a la Real Academia del antiguo diario «El Liberal», que él dirigiera, y esta tarde, a las cinco, ha recibido sepultura en el cementerio de San Justo.

Que la tierra le dé descanso!

Inglaterra no se para ni ante un arzobispo

Al doctor Mannix, arzobispo católico de Melbourne (Australia), que, recientemente, ha cruzado el Atlántico con dirección a Nueva York, le fue prohibido por el Gobierno británico que desembarcase en las costas irlandesas, ante el temor de que sus predicciones y peroraciones...



El arzobispo Mannix, a su llegada a Londres.

influencia sobre los Sinn Féiners avivase el fuego de la rebelión.

Considerábase obligado a pasar por Liverpool, donde le esperaba una Comisión para conversar con él a bordo del «Baltic», donde realizaba su viaje.

El «Baltic» fué rodeado en alta mar por una escuadrilla de «destroyers», de la Armada británica, que lo convoyaron para impedir que el arzobispo y su secretario pudieran contravenir la orden que los prohibía desembarcar.

Desde el «Baltic» fué trasladado a uno de estos navíos, el «Wivern», que se hizo a la mar con rumbo a Penzance, siendo trasladado desde aquí a Londres, donde se halla estrechamente vigilado.

En Inglaterra, bien; pero aquí...

El espíritu práctico de Inglaterra es ve a cada paso. Como a cada paso podemos ver el despreocupado espíritu español.

Este espíritu práctico acaba de servir para buscar con cierta comodidad vivienda, sin preguntar a la portera ni subir escaleras en balde, ni recorrer calles y más calles, como aquí hacemos en busca de un balcón que tenga papel. El procedimiento es muy sencillo.

Una señora busca habitación, y se colocó un cartel en la espalda que decía: «Quiero habitación; si sabéis de alguna, pararme», y con el cartel hace todos sus quehaceres, y es detenida un momento por el que sabe de una desahogada.

Aquí también tendría esta señorita que ser detenida, porque su salida a la calle provocaría una manifestación tumultuosa que alteraría el orden público, y si la costumbre se imponía y las gentes al verlas pasar por la calle se contentaban con sonreír, no había de ser menos pintoresco el paseo.

—Oye, joven: yo sé de una habitación que está deseando alojarte a usted, mi alma.

—¿Una habitación...?

—En la que yo vivo; que me hace falta una señora que busque donde dormir.

—Oye usted, joven: si en vez de una habitación necesita usted quien se la ponga hasta con teléfono, avise.

—Se va usted a armar!

—Me mantendrá con mirarla.

—No sea tan económico. Ni lo uno ni lo otro.

Y así sucesivamente, a cada minuto pararía a la mujer dos, tres, cinco ciudades, danos, que no le darían cuenta de ningún cuarto desahogado; pero que no la dejarían tranquila.

Verdad es que estas cosas tan ridículas que hacen las mujeres inglesas se pueden hacer con un severo traje hecho a medida; pero nuestras señoras, con sus blusas de seda y los faldas plisadas y gravadas, y las patillas negras, no podrían ser tomadas en serio cuando llevaran letreros en que se leyera que necesitaban habitación.

Lloyd George en Lucerna

Berna 19.—Ayer, a la una de la tarde, llegó a la estación de Lucerna el Sr. Lloyd George con su séquito.

Al descender del tren fué saludado por un representante del Gobierno de Lucerna, de la ciudad, por los miembros de la colonia inglesa y por numerosos público.

LA CORRIDA DE AYER EN TOLEDO



Granero, vergenqueando.—Montes, torreado de redil as.—Pouly, en su primer toro.

Espectáculo curioso de la plaza de toros de Madrid.

(Reproducción de Alfonso.)

Ayuntamiento de Madrid

ESTAFETA TAURINA

LA CHARLOTADA DE ANOCHE

En cuatro líneas puede sintetizarse lo ocurrido anoche, desde las diez y media a la una menos cuarto en la plaza de Madrid.

Charlotas, Llapas y su Botones lucieron sus dotes de bufos del toro como siempre. El público rió más que nunca.

Entre otras novedades, se destacaron la bufonada de muletter Llapas con los ojos vendados, la de torearse ellos mismos y la de quitarse el uno la americana y el otro el frac, para colocárselos sobre los toros del bicho, quizá para que no se confundieran.

Al retirarse los toreros cómicos, los espectadores les hicieron una ovación coral.

En la parte seria, en que se presentaban los novilleros Arasa y Torquillo III, hubo de todo.

El ganado de la vista de D. Romualdo Jiménez, fue regularcete. ¿No es verdad, querido Brandi?

Al más hermoso de los bichos lo foguaron por culpa de los pliqueros, que se limitaron a recibirlos con entusiasmo y a aburrir al cornudo.

Otro, que también fue foguado, lo mató Arasa.

Arasa es un valiente. Hizo cosas con el estoque que los valientes ovacionan y hasta salir engañado. Sobresalió una magnífica estocada.

Con la capa no pudo lucir sus facultades, al menos, porque los bichos que le tocaron no quisieron aceptar los señas del muchacho.

Sin embargo, dió algunos lances bonitos y hizo quites de torero enterado y valeroso.

Segundo toro parecía que se había escapado del manicomio de Esquero.

Demasiado bicho el muchacho en quites, solo de enredo como pudo, yendo siempre por la cornada.

Torquillo III con la capa y con la muleta destacó muchas cosas bonitas, pero bonitas de verdad.

En quites gustó extraordinariamente. Estuvo durante toda la noche muy bien colocado. Un bardiellero que se vio en peligro y salió huyendo al capote de la espada, puede afirmarlo.

A la hora de matar se desahogó de los toros con una buena estocada al primero y con media bardiellera al otro. Fue muy aplaudido.

Entre la gente de segunda fila, las palmas de verdad se las llevó Lluñer. Bardiellero muy bien al tercero, y fue ovacionado en un gran par que clavó después de haberle perseguido en el exterior el bicho hasta el mismo bardiellero.

Y colorín colorado.

José et de las Tiraneras

La "Saceta de Madrid"

La de hoy publica las siguientes disposiciones:

Gracia y Justicia.—Real decreto nombrando para la plaza de fiscal de la Audiencia provincial de Ciudad Real a D. Antonio Hernández de Santamaría, magistrado de la territorial de Valencia.

Otro idem para la plaza de magistrado de la Audiencia territorial de Valencia a D. Gabriel de la Escosura y Ballarín, fiscal de la provincial de Ciudad Real.

Orden resolutoria del recurso gubernativo interpuesto por el notario de Villar, D. Francisco Varado Ferré, contra la negativa del registrador de la Propiedad de Alfoz de inscribir una escritura de préstamo hipotecario.

Idem id. id. Interpuesto por D. Antonio Escalón Graciel contra la negativa del registrador de la Propiedad de Madrid a inscribir un expediente posesorio pendiente en este Centro.

Hacienda.—Real decreto nombrando por traslado delgado de Hacienda en la provincia de Alicante a D. José Alcoverro y Font, que lo es en la de Teruel.

Otro idem id. id. en la provincia de Teruel a D. Emilio Vela Hidalgo y Barriol, que lo es en la de Almería.

Otro idem id. id. en la provincia de Almería a D. Vicente Zaldúa y Alvaroz, que lo es en la de Alicante.

Otro idem id. id. en la provincia de Zamora a D. Francisco Zamblanberri y Barrera, que lo es en la de Valencia.

Otro idem id. id. en la provincia de Valencia a D. Francisco Zamblanberri y Barrera, que lo es en la de Valencia.

Otro idem id. id. en la provincia de Valencia a D. Francisco Zamblanberri y Barrera, que lo es en la de Valencia.

Otro idem id. id. en la provincia de Valencia a D. Francisco Zamblanberri y Barrera, que lo es en la de Valencia.

Otro idem id. id. en la provincia de Valencia a D. Francisco Zamblanberri y Barrera, que lo es en la de Valencia.

Otro idem id. id. en la provincia de Valencia a D. Francisco Zamblanberri y Barrera, que lo es en la de Valencia.

Otro idem id. id. en la provincia de Valencia a D. Francisco Zamblanberri y Barrera, que lo es en la de Valencia.

Otro idem id. id. en la provincia de Valencia a D. Francisco Zamblanberri y Barrera, que lo es en la de Valencia.

Otro idem id. id. en la provincia de Valencia a D. Francisco Zamblanberri y Barrera, que lo es en la de Valencia.

Otro idem id. id. en la provincia de Valencia a D. Francisco Zamblanberri y Barrera, que lo es en la de Valencia.

Otro idem id. id. en la provincia de Valencia a D. Francisco Zamblanberri y Barrera, que lo es en la de Valencia.

Logroño a D. Adrián Minguera y Val, que lo es en la de Castellón.

Real orden prorrogando por un mes la licencia que por enfermo se encuentra disfrutando D. Antonio Gómez Madrid, su auxiliar primero de la Administración de propiedades e impuestos de Zamora.

Gobernación.—Real orden otorgando la aprobación a la subasta celebrada para la adjudicación del proyecto de urbanización del paseo de Ronda, desde el punto en que se divide la calle de Castañeda hasta el punto de la calle de la Moneda, por el medio de un parque urbanizado.

—Circular relativa a distintos y diversas expedientes del Cuerpo Médico de Sanidad exterior.

Instrucción Pública.—Real orden disponiendo se saque en el turno de oposición entre auxiliares la provisión de la cátedra de Lengua Inglesa de las Escuelas profesionales de Comercio de Santander y Las Palmas.

—Otra idem id. id. la provisión de la cátedra de Lengua Inglesa, vacante en la Escuela profesional de Comercio de Las Palmas.

—Otra declarando desierto el concurso previo de traslado anulado para proveer la cátedra de Derecho y Filosofía moral, Legitimación mercantil española e Historia de España de la Escuela profesional de Comercio de Palma de Mallorca, y disponiendo que si la cátedra se anula al turno de oposición entre auxiliares.

—Otra disponiendo se saque al turno de concurso de traslado la provisión de la cátedra de Lengua Inglesa vacante en la Escuela profesional de Comercio de León.

—Otra declarando sin efecto la de 14 de julio último pasado y nombrando a don Feliciano González Ruiz catedrático numerario de Psicología, Lógica y Etica y Rudimentos de Derecho del Instituto de Málaga.

—Otra desestimando instancia de don Juan García Sola, maestro de Ballista (Lárida), en solicitud de reconocimiento de servicios.

—Otra relativa a sueldos de profesores y profesoras numerarios de Escuelas Normales.

—Otra idem a nombramientos para vacantes en las Secciones administrativas de Primera enseñanza a los a-flores que se mencionan.

—Otra concediendo quince días de prórroga a la licencia que por enfermo se encuentra disfrutando D. Ovidio Villamiel, Catedrático de Lengua Inglesa, vacante en la Escuela profesional de Comercio de León.

—Otra idem id. id. la provisión de la cátedra de Lengua Inglesa, vacante en la Escuela profesional de Comercio de Las Palmas.

—Otra idem id. id. la provisión de la cátedra de Derecho y Filosofía moral, Legitimación mercantil española e Historia de España, vacante en la Escuela profesional de Comercio de Palma de Mallorca.

—Otra concediendo al turno de oposición de traslado la provisión de la cátedra de Lengua Inglesa, vacante en la Escuela profesional de Comercio de León.

—Otra idem id. id. la provisión de la cátedra de Lengua Inglesa, vacante en la Escuela profesional de Comercio de Las Palmas.

—Otra idem id. id. la provisión de la cátedra de Lengua Inglesa, vacante en la Escuela profesional de Comercio de León.

—Otra idem id. id. la provisión de la cátedra de Lengua Inglesa, vacante en la Escuela profesional de Comercio de Las Palmas.

—Otra idem id. id. la provisión de la cátedra de Lengua Inglesa, vacante en la Escuela profesional de Comercio de León.

—Otra idem id. id. la provisión de la cátedra de Lengua Inglesa, vacante en la Escuela profesional de Comercio de Las Palmas.

—Otra idem id. id. la provisión de la cátedra de Lengua Inglesa, vacante en la Escuela profesional de Comercio de León.

—Otra idem id. id. la provisión de la cátedra de Lengua Inglesa, vacante en la Escuela profesional de Comercio de Las Palmas.

—Otra idem id. id. la provisión de la cátedra de Lengua Inglesa, vacante en la Escuela profesional de Comercio de León.

—Otra idem id. id. la provisión de la cátedra de Lengua Inglesa, vacante en la Escuela profesional de Comercio de Las Palmas.

—Otra idem id. id. la provisión de la cátedra de Lengua Inglesa, vacante en la Escuela profesional de Comercio de León.

—Otra idem id. id. la provisión de la cátedra de Lengua Inglesa, vacante en la Escuela profesional de Comercio de Las Palmas.

—Otra idem id. id. la provisión de la cátedra de Lengua Inglesa, vacante en la Escuela profesional de Comercio de León.

—Otra idem id. id. la provisión de la cátedra de Lengua Inglesa, vacante en la Escuela profesional de Comercio de Las Palmas.

—Otra idem id. id. la provisión de la cátedra de Lengua Inglesa, vacante en la Escuela profesional de Comercio de León.

—Otra idem id. id. la provisión de la cátedra de Lengua Inglesa, vacante en la Escuela profesional de Comercio de Las Palmas.

—Otra idem id. id. la provisión de la cátedra de Lengua Inglesa, vacante en la Escuela profesional de Comercio de León.

SE DECLARA LA ALIANZA DE LAS REPUBLICAS SERBO-CROATA Y CHECOSLOVACA

Belgrado 10 (6 t.).—El presidente del Consejo, Sr. Vesitch, ha dado un banquete en honor del ministro de Estado de la República checoslovaca, Sr. Benech, que fué organizado en el Casino de oficinas.

En el banquete, el Sr. Vesitch pronunció un importante discurso durante el cual proclamó la alianza entre las dos naciones eslavas. A continuación damos un extracto de dicho discurso y de la contestación del Sr. Benech.

«Mis colegas, mis amigos y yo sentimos honda satisfacción al ver entre nosotros al primer ministro de Asuntos Exteriores de la República checoslovaca, porque sabemos que sigue la política de este pueblo—este pueblo admirable que fué el primero entre nuestros hermanos eslavos que se lanzó a la lucha contra los invasores en defensa de su nacionalidad, y que siempre fué nuestro amigo tanto en los momentos de fortuna como en los de fracaso. Creemos firmemente que los sufrimientos padecidos en común nos han unido más que nuestras glorias y nuestro origen común. Esta unión ha sido sellada para siempre por la sangre derramada como buenos hermanos en la defensa de la causa sagrada del progreso, de la justicia y de la libertad. Sin despojarnos de los sentimientos de gratitud que debemos a nuestros grandes amigos y aliados en la obra de nuestra emancipación nacional, debemos hoy asumir la pesada tarea de mantener de la paz alrededor de nosotros y adoptar todas las medidas necesarias para conseguirlo.

No hemos derramado nuestra sangre en aras de la libertad para oprimir a otros pueblos para poder ser injustos o agresivos; queremos establecer una Europa completa, libre y pacífica, donde la justicia y la democracia sean la base de la vida política. Nuestra deber es asegurar en este momento la colaboración eslava.

En el momento en que en Europa centralizada todo año, decíamos demostrar que nuestra colaboración eslava, que fué el primer paso hacia la consolidación de la paz en el interior y en la afirmación de los sentimientos de unidad en el exterior, por otro lado. Nuestros dos pueblos pueden tener por base la paz y la fraternidad en el futuro, porque su mutua colaboración les garantizará la aplicación de los Tratados de Paz.

En el momento en que se sellamos así nuestra amistad mutua, no podemos olvidar a nuestros grandes aliados y permanecemos siempre fieles a la política que hemos realizado en los últimos días de la guerra, conservando los mismos sentimientos de gratitud y amistad hacia los que tan valientemente nos ayudaron durante los trágicos momentos de la gran guerra, y seguiremos siendo con ellos una política de justicia y de derecho.

Después de manifestar estos sentimientos como la libertad, señor presidente y querido amigo, de hoy por la amistad y alianza de nuestros dos países; brindar por la grandeza y prosperidad del Reino de los serbios, croatas y eslavos así como por la salud y el bienestar de Su Alteza Real el Príncipe regente Alejandro.

En la cueva había almacenadas grandes cantidades de celulosa y otras materias que al ser consumidas por las llamas producían un humo denso de olor acre e insoporable.

La línea no sufrió grandes desperfectos; pero las existencias almacenadas en la cueva fueron en su totalidad consumidas por las llamas.

El juez de guardia acudió al lugar del suceso.

Cultos para mañana

Día 21.—Santa Juana Francisca Fremont y fundadora: Santos Anselmo, Pío, Paterno, Borjio y Máximo, mártires, y Santa Basa y sus tres hijos, mártires.

La misa y oficio divino son de Santa Juana Francisca Fremont, con rito doble y color blanco.

Religiosas Solistas Realiza primer momento.—Cuarenta horas. Fiesta a Santa Juana Francisca de Fremont de Chantal, las ocho, exposición de S. D. M.; a las diez, exposición de S. D. M.; a las once, exposición de S. D. M.

EL ANUNCIO MAS PRODUCTIVO ES EL DE LA VALLA ANUNCIADORA

de las calles ALCALA y SEVILLA

Palacio en construcción del BANCO DE EILBAO

Más de 200,000 personas lo leen diariamente

Concesionario: P. MARTINEZ OROZCO Plaza de Castells 6, primero

formas nuevas, problemas que aún no han quedado resueltos.

En estas circunstancias, nuestra Misión ha venido a vuestro país para examinar con vosotros todos estos problemas, para reunir puntos de vista con los que vosotros tenéis sobre estas cuestiones, y del batar juntos sobre el pasado y sobre el porvenir.

En nuestro país, la nación más amada ha sido siempre Serbia-Croacia-Eslavonia. Os ayudamos por vuestros sacrosantos sacrificios a la causa eslava, que nosotros siempre defendimos con firmeza inquebrantable. Os respetábamos por el gran amor que demostrabais a vuestra Patria, tan firmemente perseguida por vuestro incomparable valor y bravura en la defensa de vuestra libertad que será siempre para nosotros un ejemplo inolvidable para el porvenir. Pero es respetable también por vuestros grandes sufrimientos que preparaban vuestra libertad; pero que eran también la base de la independencia checoslovaca.

Ante la guerra, trabajábamos juntos para conseguir lo que ha ocurrido después de la última guerra mundial. En el momento en que todas nuestras esperanzas se han visto truncadas y todos nuestros trabajos del pasado destruidos, hay que recordar cuál es la de ser nuestra colaboración en el porvenir. En efecto, este porvenir es el que combatimos una contra otra de las naciones eslavas, tenemos el deber de unirnos las dos naciones más estrechamente, para demostrar a Europa que nuestras dos naciones eslavas quieren colaborar firmemente en la pacificación de Europa y en las bases de una Europa completamente nueva, pacífica, justa y democrática. Nuestro deber es asegurar en este momento la colaboración eslava.

En el momento en que en Europa centralizada todo año, decíamos demostrar que nuestra colaboración eslava, que fué el primer paso hacia la consolidación de la paz en el interior y en la afirmación de los sentimientos de unidad en el exterior, por otro lado. Nuestros dos pueblos pueden tener por base la paz y la fraternidad en el futuro, porque su mutua colaboración les garantizará la aplicación de los Tratados de Paz.

En el momento en que se sellamos así nuestra amistad mutua, no podemos olvidar a nuestros grandes aliados y permanecemos siempre fieles a la política que hemos realizado en los últimos días de la guerra, conservando los mismos sentimientos de gratitud y amistad hacia los que tan valientemente nos ayudaron durante los trágicos momentos de la gran guerra, y seguiremos siendo con ellos una política de justicia y de derecho.

Después de manifestar estos sentimientos como la libertad, señor presidente y querido amigo, de hoy por la amistad y alianza de nuestros dos países; brindar por la grandeza y prosperidad del Reino de los serbios, croatas y eslavos así como por la salud y el bienestar de Su Alteza Real el Príncipe regente Alejandro.

En la cueva había almacenadas grandes cantidades de celulosa y otras materias que al ser consumidas por las llamas producían un humo denso de olor acre e insoporable.

La línea no sufrió grandes desperfectos; pero las existencias almacenadas en la cueva fueron en su totalidad consumidas por las llamas.

El juez de guardia acudió al lugar del suceso.

Cultos para mañana

Día 21.—Santa Juana Francisca Fremont y fundadora: Santos Anselmo, Pío, Paterno, Borjio y Máximo, mártires, y Santa Basa y sus tres hijos, mártires.

La misa y oficio divino son de Santa Juana Francisca Fremont, con rito doble y color blanco.

Religiosas Solistas Realiza primer momento.—Cuarenta horas. Fiesta a Santa Juana Francisca de Fremont de Chantal, las ocho, exposición de S. D. M.; a las diez, exposición de S. D. M.; a las once, exposición de S. D. M.

EL ANUNCIO MAS PRODUCTIVO ES EL DE LA VALLA ANUNCIADORA

de las calles ALCALA y SEVILLA

Palacio en construcción del BANCO DE EILBAO

Más de 200,000 personas lo leen diariamente

Concesionario: P. MARTINEZ OROZCO Plaza de Castells 6, primero

Después de prolija discusión en la que el alicor, Sr. Horio, se mostró decidido a presentar la dimisión caso de no imponerse un correctivo al antedicho Cuerpo de bomberos por su negativa, se acordó no aplicar sanción alguna, atendiendo a las amenazas de huelga que se hacían, si bien dando todo género de garantías, el presidente de Consejo, y disolvió el debate de llevar a cabo su propósito de dimitir.

Los obreros de la fábrica de electricidad de Tudor se han declarado en huelga habiendo presentado peticiones de aumento de jornal a la Empresa.

El gobernador de la provincia, en vista de las dificultades observadas en el abastecimiento de leña para la calefacción de la fábrica de Solares, donde se preparan desde mañana sus servicios algunos aparos militares.

Hoy el abastecimiento de leña ha sido de un modo tan notable, que los talleres de la central se han podido obtener cinco años de las preciosas artífices.

En el Paseo de la Independencia y en la calle de Alfonso han aparecido algunos coches del alumbrado eléctrico cortados, careciendo de un absoluto del mismo en aquella barriada.

El gobernador realiza gestiones a fin de poder llegar a un acuerdo entre los huelguistas y la Empresa de electricidad mediante la aduición de todos los despedidos.

Los pedres de los alumnos aprobados en las Academias de Artillería e Intendencia han elevado una solicitud al Rey y al Príncipe de Asturias, en la que solicitan que los referidos alumnos cubran las vacantes que entre sus compañeros ingresados ocurran durante el curso.

Uno de los razonamientos que le apoyan es el de que esta solución no aumenta el número de plazas, ni eleva el presupuesto, y en cambio, supone un beneficio de consideración para los alumnos y sus familias.

Los partidos conservadores no pueden ser, a la antigua usanza, reaccionarios y negligentes; han de transformarse en tolerantes y activos; los liberales en demócratas y abiertos a todas las reformas sociales, económicas, y los republicanos socialistas, con ideales nuevos, no de destrucción, que ello más se consigue, sino de sustitución, de desahucio, si se quiere.

Pues bien; ahora que se viene hablando por las mismas políticas de una renovación, preciso se hace que los partidos que en España hay se orienten por una nueva derivación evolucionista con arreglo a las exigencias de los modernos tiempos.

Los partidos conservadores no pueden ser, a la antigua usanza, reaccionarios y negligentes; han de transformarse en tolerantes y activos; los liberales en demócratas y abiertos a todas las reformas sociales, económicas, y los republicanos socialistas, con ideales nuevos, no de destrucción, que ello más se consigue, sino de sustitución, de desahucio, si se quiere.

Pues bien; ahora que se viene hablando por las mismas políticas de una renovación, preciso se hace que los partidos que en España hay se orienten por una nueva derivación evolucionista con arreglo a las exigencias de los modernos tiempos.

Los partidos conservadores no pueden ser, a la antigua usanza, reaccionarios y negligentes; han de transformarse en tolerantes y activos; los liberales en demócratas y abiertos a todas las reformas sociales, económicas, y los republicanos socialistas, con ideales nuevos, no de destrucción, que ello más se consigue, sino de sustitución, de desahucio, si se quiere.

Pues bien; ahora que se viene hablando por las mismas políticas de una renovación, preciso se hace que los partidos que en España hay se orienten por una nueva derivación evolucionista con arreglo a las exigencias de los modernos tiempos.

Los partidos conservadores no pueden ser, a la antigua usanza, reaccionarios y negligentes; han de transformarse en tolerantes y activos; los liberales en demócratas y abiertos a todas las reformas sociales, económicas, y los republicanos socialistas, con ideales nuevos, no de destrucción, que ello más se consigue, sino de sustitución, de desahucio, si se quiere.

Pues bien; ahora que se viene hablando por las mismas políticas de una renovación, preciso se hace que los partidos que en España hay se orienten por una nueva derivación evolucionista con arreglo a las exigencias de los modernos tiempos.

Los partidos conservadores no pueden ser, a la antigua usanza, reaccionarios y negligentes; han de transformarse en tolerantes y activos; los liberales en demócratas y abiertos a todas las reformas sociales, económicas, y los republicanos socialistas, con ideales nuevos, no de destrucción, que ello más se consigue, sino de sustitución, de desahucio, si se quiere.

Pues bien; ahora que se viene hablando por las mismas políticas de una renovación, preciso se hace que los partidos que en España hay se orienten por una nueva derivación evolucionista con arreglo a las exigencias de los modernos tiempos.

Los partidos conservadores no pueden ser, a la antigua usanza, reaccionarios y negligentes; han de transformarse en tolerantes y activos; los liberales en demócratas y abiertos a todas las reformas sociales, económicas, y los republicanos socialistas, con ideales nuevos, no de destrucción, que ello más se consigue, sino de sustitución, de desahucio, si se quiere.

Pues bien; ahora que se viene hablando por las mismas políticas de una renovación, preciso se hace que los partidos que en España hay se orienten por una nueva derivación evolucionista con arreglo a las exigencias de los modernos tiempos.

Los partidos conservadores no pueden ser, a la antigua usanza, reaccionarios y negligentes; han de transformarse en tolerantes y activos; los liberales en demócratas y abiertos a todas las reformas sociales, económicas, y los republicanos socialistas, con ideales nuevos, no de destrucción, que ello más se consigue, sino de sustitución, de desahucio, si se quiere.

Pues bien; ahora que se viene hablando por las mismas políticas de una renovación, preciso se hace que los partidos que en España hay se orienten por una nueva derivación evolucionista con arreglo a las exigencias de los modernos tiempos.

Los partidos conservadores no pueden ser, a la antigua usanza, reaccionarios y negligentes; han de transformarse en tolerantes y activos; los liberales en demócratas y abiertos a todas las reformas sociales, económicas, y los republicanos socialistas, con ideales nuevos, no de destrucción, que ello más se consigue, sino de sustitución, de desahucio, si se quiere.

Pues bien; ahora que se viene hablando por las mismas políticas de una renovación, preciso se hace que los partidos que en España hay se orienten por una nueva derivación evolucionista con arreglo a las exigencias de los modernos tiempos.

Los partidos conservadores no pueden ser, a la antigua usanza, reaccionarios y negligentes; han de transformarse en tolerantes y activos; los liberales en demócratas y abiertos a todas las reformas sociales, económicas, y los republicanos socialistas, con ideales nuevos, no de destrucción, que ello más se consigue, sino de sustitución, de desahucio, si se quiere.

Pues bien; ahora que se viene hablando por las mismas políticas de una renovación, preciso se hace que los partidos que en España hay se orienten por una nueva derivación evolucionista con arreglo a las exigencias de los modernos tiempos.

Los partidos conservadores no pueden ser, a la antigua usanza, reaccionarios y negligentes; han de transformarse en tolerantes y activos; los liberales en demócratas y abiertos a todas las reformas sociales, económicas, y los republicanos socialistas, con ideales nuevos, no de destrucción, que ello más se consigue, sino de sustitución, de desahucio, si se quiere.

Pues bien; ahora que se viene hablando por las mismas políticas de una renovación, preciso se hace que los partidos que en España hay se orienten por una nueva derivación evolucionista con arreglo a las exigencias de los modernos tiempos.

Los partidos conservadores no pueden ser, a la antigua usanza, reaccionarios y negligentes; han de transformarse en tolerantes y activos; los liberales en demócratas y abiertos a todas las reformas sociales, económicas, y los republicanos socialistas, con ideales nuevos, no de destrucción, que ello más se consigue, sino de sustitución, de desahucio, si se quiere.

Pues bien; ahora que se viene hablando por las mismas políticas de una renovación, preciso se hace que los partidos que en España hay se orienten por una nueva derivación evolucionista con arreglo a las exigencias de los modernos tiempos.

Los partidos políticos

ES NECESARIA SU EVOLUCION

Renovarse o morir es, como si dijéramos, la ley que se ha impuesto a los pueblos desde la guerra, y a sus imperativos mandatos los vamos viendo en las sociedades todas y en todos los organismos.

No basta ya querer innovaciones más o menos amplias, reformas que aligüeren o cuanto, sino que es preciso escoger y decidirse por uno de estos dos términos del dilema.

Y esto, que se ha impuesto por la razón de fuerza, ya que no se pudo conseguir con la fuerza de la razón, a los pueblos y entidades todas, no podía menos de llegar con todo su empuje a las organizaciones políticas precisas que por ellas las que han de marcar el rumbo de los pueblos y proceder a éstos, en un acelerado caminar, con la antorcha de la ley, de la justicia y de la razón en la mano.

En España parece que estas organizaciones políticas se resisten a entrar por este año férreo, pero es inútil su resistencia. Es decir, no; es perjudicial para ellas y es pernicioso su ejemplo para las multitudes; porque al abrir sus ojos a la realidad, comprenderán los tiempos que han vivido engañados, embaucados por esas fantasías vanas, que se les presentaban como realidades y ello, todo se ve como el restallido del látigo en la cara de la flor, a cuyo golpe se cae, dolorosísimo, se siente herida en lo más vivo y se reanuda, a la vez, furiosa, vengándose del tanto tiempo la esclavitud, la tuvo como su juguete.

Las crisis actuales nos hacen formular estas razonamientos, porque tal ha sido la situación de las organizaciones políticas con relación al pueblo desde hace cincuenta años.

Se han seguido unos regímenes políticos, unos, antiguos, burocráticos, burocráticos, todos los que significan progreso, virilidad, fuerza productora, y atrevido al pueblo con dislates, en nada pensó para un futuro próximo y ni laboró el momento para su engrandecimiento, ni consiguió una fin determinada, sino que, siguiendo siempre el horizonte de esos políticos tan fallos de amor al pueblo que regían como atontados sólo a sus convulsiones personales.

A esos tiempos de inercia y de inapetencia han sucedido los de renovación, los de evolución, vigorizando los espíritus, abriendo los ojos y a las conciencias de los pueblos a respirar, a despejarse de esos yugos que los sujetaban, y con ello ha venido necesariamente lo que se llama la revolución.

Pues bien; ahora que se viene hablando por las mismas políticas de una renovación, preciso se hace que los partidos que en España hay se orienten por una nueva derivación evolucionista con arreglo a las exigencias de los modernos tiempos.

Los partidos conservadores no pueden ser, a la antigua usanza, reaccionarios y negligentes; han de transformarse en tolerantes y activos; los liberales en demócratas y abiertos a todas las reformas sociales, económicas, y los republicanos socialistas, con ideales nuevos, no de destrucción, que ello más se consigue, sino de sustitución, de desahucio, si se quiere.

Pues bien; ahora que se viene hablando por las mismas políticas de una renovación, preciso se hace que los partidos que en España hay se orienten por una nueva derivación evolucionista con arreglo a las exigencias de los modernos tiempos.

Los partidos conservadores no pueden ser, a la antigua usanza, reaccionarios y negligentes; han de transformarse en tolerantes y activos; los liberales en demócratas y abiertos a todas las reformas sociales, económicas, y los republicanos socialistas, con ideales nuevos, no de destrucción, que ello más se consigue, sino de sustitución, de desahucio, si se quiere.

Pues bien; ahora que se viene hablando por las mismas políticas de una renovación, preciso se hace que los partidos que en España hay se orienten por una nueva derivación evolucionista con arreglo a las exigencias de los modernos tiempos.

Los partidos conservadores no pueden ser, a la antigua usanza, reaccionarios y negligentes; han de transformarse en tolerantes y activos; los liberales en demócratas y abiertos a todas las reformas sociales, económicas, y los republicanos socialistas, con ideales nuevos, no de destrucción, que ello más se consigue, sino de sustitución, de desahucio, si se quiere.

Pues bien; ahora que se viene hablando por las mismas políticas de una renovación, preciso se hace que los partidos que en España hay se orienten por una nueva derivación evolucionista con arreglo a las exigencias de los modernos tiempos.

Los partidos conservadores no pueden ser, a la antigua usanza, reaccionarios y negligentes; han de transformarse en tolerantes y activos; los liberales en demócratas y abiertos a todas las reformas sociales, económicas, y los republicanos socialistas, con ideales nuevos, no de destrucción, que ello más se consigue, sino de sustitución, de desahucio, si se quiere.

Pues bien; ahora que se viene hablando por las mismas políticas de una renovación, preciso se hace que los partidos que en España hay se orienten por una nueva derivación evolucionista con arreglo a las exigencias de los modernos tiempos.

Los partidos conservadores no pueden ser, a la antigua usanza, reaccionarios y negligentes; han de transformarse en tolerantes y activos; los liberales en demócratas y abiertos a todas las reformas sociales, económicas, y los republicanos socialistas, con ideales nuevos, no de destrucción, que ello más se consigue, sino de sustitución, de desahucio, si se quiere.

Pues bien; ahora que se viene hablando por las mismas políticas de una renovación, preciso se hace que los partidos que en España hay se orienten por una nueva derivación evolucionista con arreglo a las exigencias de los modernos tiempos.

Los partidos conservadores no pueden ser, a la antigua usanza, reaccionarios y negligentes; han de transformarse en tolerantes y activos; los liberales en demócratas y abiertos a todas las reformas sociales, económicas, y los republicanos socialistas, con ideales nuevos, no de destrucción, que ello más se consigue, sino de sustitución, de desahucio, si se quiere.

Pues bien; ahora que se viene hablando por las mismas políticas de una renovación, preciso se hace que los partidos que

DESDE ASTURIAS

UNA PREGUNTA

"Tarieta postal:

Asturias es el paraíso de Milton; desde aquí al paraíso de Dios, y una vez al lado del Omnipotente, tocó una ventana para seguir contemplando las bellezas asturianas, que tienen como emblema el arte y de heroísmo la epopeya española en las montañas de Aneva.

Tomaba tranquilamente el café después del ágape familiar, cuando me dispuse a leer la correspondencia, que en confuso montón yacía sobre la mesa.

Cartas de España y del Extranjero; unas de familia; otras de amigos. Allí había también los roles de revistas y periódicos que traen a estas cosas la noticia de otros mundos y otras cosas.

Con la alegría y la ilusión de siempre comencé la lectura de la correspondencia; amigas que tienen novio, que se casan, que se divorcian; froyoladas de mujer trascurtidas en una satirada hoja de papel estampadas con letra menuda o neorrom; pero que dilata la producción monij del Colegio.

Las misivas de los amigos son más serias, más pensadoras. Unos dicen lo que trabajan, lo que proyectan; aquí terminó su novela, el otro espera vender su cuadro, el de más allá piensa cambiar su esculita a la Exposición. Después vienen los soldados, los que hacen castillos en el aire y esperan la llegada de la mujer soñada, unas veces intangible y otras real.

Como todos los días es igual la lectura del correo aquí, no me preocupaba misiva alguna; pero en una de las cartas venía una pregunta que me preocupó sobremanera. Después de las frases que la cortesía impone, el desconocido escritor decía:

"¿Dónde está Asturias? ¿Es tan bella como vos la pintáis? Si es así, es lo mejor del mundo."

"¿Cómo es Asturias?" No lo sé. Es tanta la magnitud de su belleza, que para pintar en los estrechos límites de una carta lo que en varios años he descrito en muchos periódicos de América y de España, además de lo mucho que falta, se necesita la pluma de Cervantes con el laconismo espartano.

Escribir el nombre de Asturias sin percibir la belleza de los campos la majestad de las montañas, la música de los pájaros y el murmullo de los ríos, no puede ser. Parece imposible que quepa más belleza en la "Suiza española"; no hay nadie que haya visto por primera vez esta tierra que no sienta anhelos e ilusiones de volver a verla.

(Asturias, cuando lejos de ti prometiéramos tu nombre cuando por bendita casualidad echábamos la gata en su queja amorosa, sabíamos cómo hermosa eres!)

Quisiera atraer con el pensamiento al que ha escrito la pregunta, motivo de estas líneas, y mostrarle nuestra provincia del uso al otro confín.

Entonces le diría: "Mirad la suntuosidad en nuestras cumbres; el arte en los monumentos; la nobleza en castillos y palacios; la sencillez en cabañas y aldehuelas; la potencia en los ríos y en los montes; el heroísmo en los lugares que guardan recuerdos épicos; la belleza como complemento de todo—en su cielo gris de múltiples cambiantes."

"Mirad hacia abajo—diría orullando—: la tierra nos da pan de oro, los árboles ricos pomos cuyo jugo gotea la sed sin cubrir, y el seno del planeta se convierte en ricas minas para bien de todos! Mirad, en mitad extasiado, nuestros campos, que alimen vases y orejas que nos dan sus productos; los árboles, que tienden sus barderas de oro al sol, convertidas en mazores de maíz y el paraíso, que da sombra a la puerta y raudos de subeas naves."

"Contemplad los idilios pastorales, dignos de ser cantados; y la lira del marqués de Santillana; ved las madres rodeadas de hijos, y en la cuna los padres como trabajan para ellos. Mirad el paisaje, gustad la primavera, oíd la gaita, oíd las flores y acércate a las vacas y no marcharéis de Asturias."

"Pero si llega a esta Arcadia el dolor—que todos los siglos escucha—mirad hacia arriba, y veréis en las majestuosas montañas de los Picos de Europa un niño de piedad dentro de una Basílica—que la fe y el patriotismo levantaron—, y allí, con la carita radiante de hermanita, veréis a la Virgen de Coradonga, a la "Santina galana", que presta amparo a todos; consuela a sus hijos y auxilia a los forasteros."

Todo esto y más le diría al que pregunta; pero ante la imposibilidad de hacerlo, escrito al dorso de un postal:

"Asturias es el paraíso de Milton. Desde aquí, al paraíso de Dios."

Ma la Luisa Castellano

Llanes, agosto de 1920.

La Casa de la Villa

Al margen de la sesión

Está actuando un Ayuntamiento completamente veraniego. Salvo excepciones, continuamos en Madrid los desgraciados que no tenemos medios para veranear.

Con licencia o sin ella, y por distintos causas, se encuentran fuera o no asisten a sesiones ni a Comisiones los mauristas Gerardo Bustillo, José García Cerada, Enrique Arribas, Luis López Doriga, Francisco Sánchez Bayón, Joaquín Montes y el señor y José Navarro Enciso; los liberales Enrique Fraile, José Fernández Canela y marqués de Villabrigida; los republicanos José Serrín, Felipe Ruízmonte y Pedro Plaza Carranqu; el republicano Álvaro Calzado; los alibistas Juanito Marcos Manchón, Hilario Román, Nicolás Forze y Valentín Fernández; el demócrata José Francisco Rodríguez; el independiente Francisco Silva; el socialista Luis Araquistain, y el cervista José Alvar Aranza, o sean 22, que con dos bajas de Barranco y Alberca hacen 24.

De los 26 que quedan, hay cinco o seis que apenas si se los ve el pelo.

Así decir, que estamos actuando, en realidad, unos veinte concejales.

La ley Municipal y el reglamento de sesiones conceden un máximo de licencias y ausencias de la tercera parte del Consejo; pero con mancharse sin avisar, están cumplidos.

Y luego, como no se aplica la multa correspondiente...

Así puede darse el caso de Francisco Rodríguez, que con razón o sin ella lleva ya quince meses sin hacer vida municipal ni concurrir a sesión.

Ya veis ustedes, allá a mediados de septiembre, cómo los veranientes vienen de la playa a la ciudad y cómo en la ciudad se van a la playa.

La ley Municipal y el reglamento de sesiones conceden un máximo de licencias y ausencias de la tercera parte del Consejo; pero con mancharse sin avisar, están cumplidos.

Y luego, como no se aplica la multa correspondiente...

Así puede darse el caso de Francisco Rodríguez, que con razón o sin ella lleva ya quince meses sin hacer vida municipal ni concurrir a sesión.

Ya veis ustedes, allá a mediados de septiembre, cómo los veranientes vienen de la playa a la ciudad y cómo en la ciudad se van a la playa.

La ley Municipal y el reglamento de sesiones conceden un máximo de licencias y ausencias de la tercera parte del Consejo; pero con mancharse sin avisar, están cumplidos.

Imprecaciones por el estilo las escuchará el vecindario todos los viernes. Lo que hace falta es que cuando el caso llegue al vecindario responda: "Cuando pedisteis el voto y lo otorgamos, no opusisteis la presunción de que solamente tenía que desempeñarlo cuando no hiciera calor. Lo aceptasteis con todas las consecuencias, para laborar en todo tiempo, y mejor cuando las épocas son más difíciles, haga calor o frío."

Si hablaran así los vecinos y estuvieran siempre actuando a los concejales en el desempeño de su cometido, otra muy distinta y más provechosa y beneficiosa sería la labor que realizan los representantes.

Ni acudirían unas veces a los elementos; otras, a las conveniencias de partido, y otras, al Nuncio, para disculpar su desidia y sus errores, cuando no otras cosas peores.

Y le llega el turno a la ya famosa base octava.

Y mi encimada proponiendo que no se excluya a nadie es aceptada por 11 votos, de los Sres. Asprín, Canchico, Cebero, Díaz Agero, García Miranda, Martín, Níoli, Cnís, Rodríguez, Serrano Jover y mío, contra cinco de los Sres. Alvarez, Cortero, García Cortés, López Bacoza (presidente del Sindicato de periodistas, al cual pertenecen cinco de los que se trataba de castigar) y Sarrail.

Ahora falta la sanción de la Junta de Abogados del Sindicato de periodistas, al acuerdo.

Cuando no aparecen por la oficina altos empleados, no es equitativo ni edificante comenzar a hacer justicia por los más humildes.

Extiéndase ahora, pero a todos sin distinción, el cumplimiento; pero no castigando de antemano.

Miguel Tato y Amat

La sesión

A las once abre la sesión el conde de Lúmpias.

El Sr. Tato Amat pronuncia un discurso necrológico en honor de D. Miguel Moya, y pide que conste en acta el sentimiento de la Corporación, que se dé en nombre de éste el pésame a la familia del finado, que asista el Ayuntamiento a la conducción del cadáver al cementerio y que se ponga a una calle el nombre del periodista fallecido.

Hace suya la propuesta el conde de Lúmpias, y se acuerda por unanimidad.

Después de una ligera discusión se aprueba el dictamen que propone se abonen los haberes atrasados a los funcionarios incluidos en las bases sexta y octava. Al ponerse a discusión un dictamen sobre venta y transportes de lanas, el señor García Cortés pide que se aplique un régimen de tránsito rodado y protesta de los sucesos ocurridos en los Cuatro Caminos a consecuencia de un atropello de un camión automóvil.

Se suman a esta protesta los ediles socialistas y algunos republicanos.

El Sr. Onís, de la minoría maurista, lamenta los sucesos; pero no se adhiera a la protesta.

Se aprueban varios dictámenes de escaso interés y se pasa a

RUEGOS Y PREGUNTAS

El Sr. López Paeza denuncia, como inspector de mercados, que se contraponen las disposiciones municipales poniendo a la venta fetsos vacunos.

Manifiesta que él ha evitado esta venta en los mercados; pero que necesita que el alcalde dé las órdenes oportunas para que no se vendan en las carnicerías.

Se ocupa también del pago del impuesto por ocupación del suelo en los mercados por los asesores, y pide al Concejo que le ayude a luchar contra la actitud de estos intermediarios.

El Sr. Cordero pide nuevamente que conste en acta su protesta por los sucesos de los Cuatro Caminos, y se levanta la sesión.

VARIAS COSAS

La Comisión ejecutiva de la Asamblea de Archiveros y Bibliotecarios provinciales y municipales ha entregado al director general de Administración local, Sr. Luna Pérez, el título de presidente honorario del Cuerpo de Archiveros y Bibliotecarios.

En el título, que está extendido en pergamino con artísticas vietas y el escudo de Antequera, distrito que el Sr. Luna representa en Cortes, se expresa la gratitud de los funcionarios de este mencionado Cuerpo al actual director general de Administración local por las mejoras que éste les ha concedido.

Se ha cumplido el segundo aniversario de la muerte del ilustre doctor Jaime Vera. Como todos saben fue en el partido socialista un hombre de pensamiento, que no se limitó a divulgar doctrinas y a correr, tan hechos ajenos, sino que luchó como un militante por los ideales que él creía con plenitud de convicción, redentores de la Humanidad.

Como médico, como luchador, todos los que se acercaron a él encontraron una amistad leal, un consejo claro y una ayuda desinteresada.

Al recordar la triste fecha, renovamos a la familia la expresión de nuestro sentimiento.

La Asociación de dependientes de establecimientos públicos que constituyen el personal de Contaduría, dactilógrafos, anotadores, limpieza, carteros, etc., etc., y en general todo el que presta sus servicios en los establecimientos públicos (de toda índole) celebrará junta general ordinaria el día 22 del actual, a las diez de la mañana, en el salón de la Escuela Moderna.

Contra la suspensión del Jurado

POR LA MUERTE DE NOYA

Valencia 20.—Esta mañana se ha reunido en sesión ordinaria el Ayuntamiento, acordando protestar contra la suspensión del Jurado en Barcelona y el intento de extender la medida a Valencia.

La Corporación acordó igualmente que constara en acta su profundo sentimiento por la muerte del ilustre periodista D. Miguel Moya.

Se telegrafió al alcalde de Valencia, que se encuentra en San Sebastián, para que interprete cerca de la familia del finado el sentimiento de la Corporación.

El premio de carne fresca gestiona el Ayuntamiento de precio del kilo de carne, prestando la subida de las reses.

El ingenio en la caricatura



—Las de Gutiérrez no nos han engañado. Efectivamente es salada.



1. —¿Qué le parece? ¿Verán-amo? 2. —Subir al monte es muy pesado y con la elevación se elevan los precios



3. —En la playa nos aburrirnos como o... 4. —Mira, lo mejor será que no nos movamos. ¡Se está un ricamente en la terraza del café!



Las banderas del Ejército y de la Marina Argentinas, a su salida del Palacio del Congreso, para ser transportadas bajo el Arco del Triunfo, con motivo del homenaje a la memoria del general Belgrano.

TINTAS MARTZ

Las Tintas Martz están adoptadas por los más notables en la Gráfica, Ministerios, Notarías, Tribunales civiles y militares, Direcciones generales de Telégrafos, Teléfonos y alambres, y grandes Casas comerciales, industriales y de Banca, que usan las Tintas Martz, colocadas por su autor, frente a extraños colores que anunciaban no tener rival en España.

Se sirve a domicilio desde DOS litros en adelante.

Aduana 27, Madrid. Teléfono 22.29.

Ayuntamiento de Madrid

LOS CUENTISTAS

El doctor que todo lo cura
o la lucha de razas.

La inglesa miss Helen Catherine Bradley salió de su casa, en Gadsdill, en el condado de Kent, a la edad de diecinueve años.

Los progenitores de miss Helen Catherine Bradley no eran, en mucho menos, gente acomodada. El padre, relojero de profesión, apenas ganaba lo suficiente con su pequeña industria para sostener una familia numerosa, donde predominaba el sexo femenino.

Miss Helen Catherine, la mayor, nacida en el tiempo de mayor prosperidad y menos deberes, logró la educación que el buro del relojero sonara para todos sus pimpelios; sueño que la mala ventura, esa mala inpropiedad, se placía en irrealizar.

Cuando cumplió sus veintitrés años miss Helen Catherine, viendo que la suerte no le departía el esposo de sus ambiciones, sintióse, por su educación, superior a su familia, y en tortura sorda y constante por este desvel entre sus sentimientos de hija y sus ideas y aspiraciones de joven, echó ando a sus temerarias filiales y se dispuso a tentar fortuna en los Estados Unidos. El espíritu paternal intentó disuadirla. Pero a miss Helen Catherine no le sobraba voluntad e inteligencia, y triunfó sin dificultad de los argumentos que se le oponían.

Una mañana, por fin, se embarcó, rumbo a Nueva York, su pasaje, treinta y siete pesos en el bolsillo, muchos consejos ingenuos y "El vicario de Wakefield". A bordo se encontró gente joven y alegre que le hizo la corte, prometiendo villas y castillos. Pero miss Helen Catherine, que a los años de núbena a las lisonjas, y sólo oyó las rudezas de una señora neoyorquina, que le dijo:

—Va usted, miss Bradley, a una ciudad donde la concurrencia es poderosa, si bien el campo es amplio. Si usted de sea, como asegura, servir de institutriz en alguna familia acomodada, necesita recomendaciones o referencias, y usted no tiene. Esto es grave inconveniente: nadie introduce en su casa a persona a quien nadie fia. Esos diplomados de que usted se vanagloria onculosa dactiló, a mucho de fe de su competencia en las asignaturas que cursó, pero ninguna de su conducta ni de su moralidad. El ser usted católica no es óbice. Familias católicas se han en Nueva York, y hace usted bien en confesar su fe: lo mismo da católico, luterano, filanista, morisco, budista, mormón; lo importante es pertenecer a una religión y asistir a los oficios del domingo. La sociedad no exige ser vestido moral, como nos exige traer físico, ya sea de este o de aquel corte. La desmoral, miss Bradley, la desmoral es lo intolerable. "Is that so?"

Y luego, pensando en los tropezos materiales del desmoronamiento e instalación:

—Y para el arribo, ¿cómo procedo?—preguntó.

—Cuando usted llega a Nueva York, deje su bulto en la estación, en el departamento de "Baggage": allí se lo guardarán a usted previo el pago diario de una librea y corra usted al New York Herald o al World, de preferencia al Herald, y póngase un anuncio en estos o parecidos términos:

"Joven institutriz, recién llegada de Inglaterra, solicita colocación. Buenas referencias. Respuesta a miss H. C. B., oficina del periódico."

—Pero, señora—interrumpió miss Helen—, es que yo no poseo referencia alguna.

—All right! ¡No importa! Usted se presenta y relata su historia, con sencillez la verdad. La mentira es odiosa, miss Helen, odiosa. Manifieste siempre su odio a la mentira; pero válgase de ella cuando no pueda hacer otra cosa.

—Y el hotel? ¿Qué hotel me recomiendan usted?

—Ninguno. Dé usted su equipaje donde le indiqué, tome su maleta de mano—no tiene usted maletín de mano, miss Helen? ¿Cómo no?—tome su maleta de mano, con los objetos indispensables: pañuelo, horquillas, cepillo para los dientes, y su dinero. Miss Helen, no olvide usted su dinero; y váyase a dormir, por medio dólar, a cualquiera de las direcciones que yo le apuntaré. Allí encontrará usted por sus 50 centavos cama y repeto. A la mañana, además, agua, jabón, toallas y una taza de té. Por el resto pregunte usted cuanto necesite al policía que encontrará usted en cada esquina. El le indicará el camino, si es lo que busca, o dónde puede comer cualquier cosa por D. 0.25. Si en dos días no encuentra usted ocupación, váyase a un "Boarding House"—cinco dólares por semana, cinco dólares—. Allí se relacionará.

Miss Helen empezó a manifestar su gratitud a tan excelente y honorable persona:

—Oiga este consejo—interrumpió la señora: "Make money, my girl, honesty if you can, but make money."

Y con la futura institutriz la miras sorprendida, la señora concluyó:

—¡Ah! Y nunca olvide usted, miss Helen, las conveniencias, las conveniencias: lo primero, la religión, la moral. Es necesario vestirse por dentro y por fuera.

Miss Helen Catherine se retiró a su camarote nostálgica, poética, triste, pero dispuesta a seguir los consejos de la desconocida. Y a su cabeza vino el recuerdo de cierta frase de Heine que leyó en alguna parte, en los "Reisidlen" quiza:

"Si los gazmoños pensaran que vamos desmudos dentro de nuestros vestidos..."

Cosa de ocho o diez días después del arribo a Nueva York conoció a miss Helen Catherine su entrada en la casa de Mr. Waterbury, barquero de Wall Street, como institutriz de un par de muñequitas de carne y hueso, rubias y afeminadas, una de nueve; la otra, de once años.

Allí conoció miss Helen a Roberto Pitaluga.

Roberto Pitaluga, joven sudamericano, almuerzo a los domingos con Tom, primo genito de los Waterbury, amigo y lazamiento de los Waterbury.

Tom, a quien se le llama Tom, es un niño de diez años, que vive en la casa de los Waterbury.

Roberto, sin embargo, pasaba a Tom, y hasta lo quería, por ser el único amigo, fuera de algunos paisanos, que contaba en Nueva York; porque en el fondo Tom era bondadoso, y porque Roberto, además, estaba acostumbrado por su padre al padre de Tom.

Un domingo la señora de Waterbury, almorzando en casa de Mr. Waterbury, duró más que de costumbre.

Roberto, excitado por la amabilidad de los anfitriones, se había puesto a contar cosas de su país: hombres que pelean con tigres cuerpo a cuerpo, en la soledad de los bosques; viajes portentosos por el Alto Orinoco en el trofeo de un árabe aludeado, al que dan los indios el nombre de curiará; hilos colgantes sobre el abismo, entre dos montañas andinas, y por las cuales se deslizan los viajeros dentro de un coche "ad hoc": la tarabita.

—Lo mismo que el dinero—comentaba Roberto—, de un escritorio a otro, en cualquier aldea neoyorquina.

La locuacidad de Roberto, atizada por la curiosidad expectante, contó mil historias extraordinarias de Venezuela, historias que él sólo conocía por referencia, pues él nunca vio más tigres que los del jardín del Calvario, ni más tarabites que los coches de Caracas, y tanto sabía del Orinoco como del mar de Mármara.

La campanilla de la calle sonó, y mister y Miss Waterbury corrieron al "parlor" a recibir una visita. Tom también subió a cambiar de traje para ir con Roberto esa tarde, en la "carreta inglesa", al Central Park. Por donde vino a quedar solo Roberto, con miss Helen Catherine y las dos pinturitas de Van Dick.

Una de las chuchelas encendidas con la institutriz un instante, y luego dijo:

"little", no era "little" sino para el cariño doméstico. Garrido, atleta de dieciocho o diecinueve años, a medida que avanzaba en edad iba despegándose del suelo con una suerte de precipitación, como si toda la energía de su raza la hubiera puesto él en crecer. Y no crecía en el hecho, como los muchachos que se estiran de golpe, sino robusto como un joven cedro. A pesar de su estatura, conservaba en el cuerpo ese rosa vellido propio de los adolescentes de su país, y que asomaba su cara a un fresco durazno.

Y el azul claro e ingenio de sus ojos de seforita contrastaba con sus bigotes de boxeador y sus preferencias de "sportman".

Roberto era muy otro: de estatura media y complexión de jumento; de cursos los ojos, asombrados de luzes pastosas; moreno pálido; apuntándole el bozo, y en los labios una sonrisa más bien de suavidad que de inocencia; Roberto, en lo moral, era asimismo antipoda de Tom.

Le chocaba que su amigo anfitriones, aun de paseo, el cuello tendido hacia adelante, los brazos como quien va a empujar una puerta, y a la carrera, a toda carrera, como si alguien lo estuviese esperando. Chocóle asimismo en Tom aquel desdoro de las muñecas, o mejor, aquella manera de tratarlas como si no fuesen mujeres, sino muñecas de juguete (Chocólele, en el fondo, que Tom prefería al teatro, se encantara con los acrobatas y se Jesterillara con las needeadas, cien veces repetidas, de los payasos, y chocólele sobre todo aquel Athletic Club a que quiso afiliarse Tom, infantil orgullo del yanqui, y cuyas sesiones únicas consistían en irse cuarentena de zagalitos a un terreno de Mr. Waterbury, a darse patadas formidables, so pretexto de jugar al "football".

Roberto, sin embargo, pasaba a Tom, y hasta lo quería, por ser el único amigo, fuera de algunos paisanos, que contaba en Nueva York; porque en el fondo Tom era bondadoso, y porque Roberto, además, estaba acostumbrado por su padre al padre de Tom.

Un domingo la señora de Waterbury, almorzando en casa de Mr. Waterbury, duró más que de costumbre.

Roberto, excitado por la amabilidad de los anfitriones, se había puesto a contar cosas de su país: hombres que pelean con tigres cuerpo a cuerpo, en la soledad de los bosques; viajes portentosos por el Alto Orinoco en el trofeo de un árabe aludeado, al que dan los indios el nombre de curiará; hilos colgantes sobre el abismo, entre dos montañas andinas, y por las cuales se deslizan los viajeros dentro de un coche "ad hoc": la tarabita.

—Lo mismo que el dinero—comentaba Roberto—, de un escritorio a otro, en cualquier aldea neoyorquina.

La locuacidad de Roberto, atizada por la curiosidad expectante, contó mil historias extraordinarias de Venezuela, historias que él sólo conocía por referencia, pues él nunca vio más tigres que los del jardín del Calvario, ni más tarabites que los coches de Caracas, y tanto sabía del Orinoco como del mar de Mármara.

La campanilla de la calle sonó, y mister y Miss Waterbury corrieron al "parlor" a recibir una visita. Tom también subió a cambiar de traje para ir con Roberto esa tarde, en la "carreta inglesa", al Central Park. Por donde vino a quedar solo Roberto, con miss Helen Catherine y las dos pinturitas de Van Dick.

Una de las chuchelas encendidas con la institutriz un instante, y luego dijo:

"little", no era "little" sino para el cariño doméstico. Garrido, atleta de dieciocho o diecinueve años, a medida que avanzaba en edad iba despegándose del suelo con una suerte de precipitación, como si toda la energía de su raza la hubiera puesto él en crecer. Y no crecía en el hecho, como los muchachos que se estiran de golpe, sino robusto como un joven cedro. A pesar de su estatura, conservaba en el cuerpo ese rosa vellido propio de los adolescentes de su país, y que asomaba su cara a un fresco durazno.

Y el azul claro e ingenio de sus ojos de seforita contrastaba con sus bigotes de boxeador y sus preferencias de "sportman".

Roberto era muy otro: de estatura media y complexión de jumento; de cursos los ojos, asombrados de luzes pastosas; moreno pálido; apuntándole el bozo, y en los labios una sonrisa más bien de suavidad que de inocencia; Roberto, en lo moral, era asimismo antipoda de Tom.

Le chocaba que su amigo anfitriones, aun de paseo, el cuello tendido hacia adelante, los brazos como quien va a empujar una puerta, y a la carrera, a toda carrera, como si alguien lo estuviese esperando. Chocólele asimismo en Tom aquel desdoro de las muñecas, o mejor, aquella manera de tratarlas como si no fuesen mujeres, sino muñecas de juguete (Chocólele, en el fondo, que Tom prefería al teatro, se encantara con los acrobatas y se Jesterillara con las needeadas, cien veces repetidas, de los payasos, y chocólele sobre todo aquel Athletic Club a que quiso afiliarse Tom, infantil orgullo del yanqui, y cuyas sesiones únicas consistían en irse cuarentena de zagalitos a un terreno de Mr. Waterbury, a darse patadas formidables, so pretexto de jugar al "football".

Roberto, sin embargo, pasaba a Tom, y hasta lo quería, por ser el único amigo, fuera de algunos paisanos, que contaba en Nueva York; porque en el fondo Tom era bondadoso, y porque Roberto, además, estaba acostumbrado por su padre al padre de Tom.

Un domingo la señora de Waterbury, almorzando en casa de Mr. Waterbury, duró más que de costumbre.

Roberto, excitado por la amabilidad de los anfitriones, se había puesto a contar cosas de su país: hombres que pelean con tigres cuerpo a cuerpo, en la soledad de los bosques; viajes portentosos por el Alto Orinoco en el trofeo de un árabe aludeado, al que dan los indios el nombre de curiará; hilos colgantes sobre el abismo, entre dos montañas andinas, y por las cuales se deslizan los viajeros dentro de un coche "ad hoc": la tarabita.

—Lo mismo que el dinero—comentaba Roberto—, de un escritorio a otro, en cualquier aldea neoyorquina.

La locuacidad de Roberto, atizada por la curiosidad expectante, contó mil historias extraordinarias de Venezuela, historias que él sólo conocía por referencia, pues él nunca vio más tigres que los del jardín del Calvario, ni más tarabites que los coches de Caracas, y tanto sabía del Orinoco como del mar de Mármara.

La campanilla de la calle sonó, y mister y Miss Waterbury corrieron al "parlor" a recibir una visita. Tom también subió a cambiar de traje para ir con Roberto esa tarde, en la "carreta inglesa", al Central Park. Por donde vino a quedar solo Roberto, con miss Helen Catherine y las dos pinturitas de Van Dick.

Una de las chuchelas encendidas con la institutriz un instante, y luego dijo:

"little", no era "little" sino para el cariño doméstico. Garrido, atleta de dieciocho o diecinueve años, a medida que avanzaba en edad iba despegándose del suelo con una suerte de precipitación, como si toda la energía de su raza la hubiera puesto él en crecer. Y no crecía en el hecho, como los muchachos que se estiran de golpe, sino robusto como un joven cedro. A pesar de su estatura, conservaba en el cuerpo ese rosa vellido propio de los adolescentes de su país, y que asomaba su cara a un fresco durazno.

Y el azul claro e ingenio de sus ojos de seforita contrastaba con sus bigotes de boxeador y sus preferencias de "sportman".

